



Pérez Cárdena, V. (2023). Educación solidaria: un reto que sigue pendiente. *Aula de Encuentro*, volumen 25 (2), Editorial, pp. 1-4

EDUCACIÓN SOLIDARIA: UN RETO QUE SIGUE PENDIENTE

Pérez Cárdena, Víctor¹

¹*Centro Universitario SAFA (Adscrito a Universidad de Jaén),
vperez@fundacionsafa.es*

Hace cincuenta años o tal vez más, en las escuelas españolas y durante una semana a finales del mes de octubre, los niños y niñas, como otros del resto del mundo, dejaban momentáneamente el aprendizaje diario de los contenidos conceptuales y se lanzaban a la calle con sus huchas, con caras de niños “de color”, recogiendo dinero para la campaña del Domund (Domingo Mundial de las Misiones). Esta era la única campaña solidaria que se hacía en las escuelas y los únicos negros que se veían por las calles tenían cara de arcilla.

En una España que a duras penas llegaba a fin de mes y en la que el desperdicio era prácticamente inexistente, se sacaban unas pesetas o unos duros, del ajustado presupuesto familiar para colaborar con las misiones y sobre todo, para paliar el hambre del mal llamado Tercer Mundo, o al menos esto es lo que se suponía.

Cincuenta años después, y sin quitar importancia a aquellas campañas, nos podemos preguntar en qué medida pudieron servir para educarnos en el valor de la solidaridad y en qué medida sirvieron a sus destinatarios para salir de la situación en que se encontraban.

AULA DE ENCUENTRO

no nacudo
o-bbaccrr
n-oi-e-x-i-n
r-r-i-e-n-c-i-a-s
e-x-p-p-e-r-i-e-n-c-i-a-s



Pérez Cárdena, V. (2023). Educación solidaria: un reto que sigue pendiente. *Aula de Encuentro*, volumen 25 (2), Editorial, pp. 1-4

llegando a la sociedad según muchos, pero la forma de abordar los problemas posiblemente sigue siendo la misma en la mayor parte de los casos, ya que se hace de manera puntual, descontextualizada y sin analizar las causas que provocan estas situaciones.

En una educación para la solidaridad hoy, no se pueden olvidar aspectos como el trabajo cooperativo o la capacidad de empatía y respeto hacia los otros. Sin embargo, cada vez son más los casos de bullying que se dan en los centros, poniendo en evidencia el fracaso de la educación en este sentido. Por otra parte, cada vez se propicia más el aprendizaje cooperativo entre el alumnado, pero sin embargo, parte del profesorado sigue atrincherado en su aula obviando la necesidad de colaboración con sus compañeros y compañeras como forma de dar ejemplo al alumnado.

Por esto, si no queremos que dentro de cincuenta años se repitan esquemas como los actuales, los educadores y educadoras nos deberíamos de plantear cuestiones como las que siguen: ¿estamos contribuyendo desde los centros a hacer una auténtica educación para la solidaridad? o ¿es hay que abordar cuestiones que nos lleven a analizar las verdaderas razones que propician la necesidad de ser solidarios?; ¿Se puede educar la solidaridad sólo con la participación en campañas solidarias puntuales? o ¿sería necesario elevar la educación solidaria a nivel de proyecto a largo plazo en el centro?; ¿no sería más provechoso acompañar la educación solidaria de una buena educación del sentido crítico que permita abordar las verdaderas causas de los problemas que originan tales necesidades?; ¿Se deberían propiciar en los centros experiencias interdisciplinares, de colaboración entre profesorado, que permitan abordar los problemas objeto de solidaridad desde múltiples puntos de vista? Etc. etc.



Pérez Cárdena, V. (2023). Educación solidaria: un reto que sigue pendiente. *Aula de Encuentro*, volumen 25 (2), Editorial, pp. 1-4

Deseamos que el planteamiento de algunas cuestiones como estas, nos sirvan de punto de partida para hacer una reflexión serena y profunda sobre la educación solidaria a la que estamos contribuyendo desde nuestros centros y aulas.